

Giacometti se sentía insatisfecho y frustrado porque no llegaba adonde quería llegar

Ayer leí en el magazine (suplemento del ABC) una entrevista a [Antonio López](#) (pintor). Dicen que es el pintor contemporáneo español más cotizado (lo desconozco).

De entre todas sus respuestas, me gustaron especialmente dos, las copio aquí literalmente, para no perderlas y tenerlas siempre a mano:

Yo vivo del trabajo con dignidad, bien. Mi verdadero anhelo es hacer algo bueno, y cuando tienes eso en la cabeza todo lo demás es poco, incluido el dinero, aunque lo necesites. Yo quiero hacer algo que esté bien, y eso nadie te lo puede asegurar. Tendría que bajar Dios y decirte: quédate tranquilo ya. Dios no baja. Entonces, por mucho que te digan que te admiran, que te animen a continuar, la duda está siempre instalada en lo más hondo de tu ser. Giacometti, que era un grandísimo artista, se sentía insatisfecho y frustrado porque no llegaba adonde quería llegar. Tenía un sueño elevado que se correspondía con su inteligencia... Entreverado con lo que los demás llaman éxito, lo que opinan sobre ti, está siempre el escozor de no alcanzar... Mi mundo de partida es el mundo real, y el mundo real es la inmensidad, algo inalcanzable.

Humildemente, me siento un poco «Antonio» y «Giacometti», constante insatisfecho y frustrado porque no llegas adonde quieres llegar. Por muy grande que sea el logro, la

felicidad es militemporal, efímera; al instante de contemplar tu creación más tierna, estás pensando en el siguiente cuadro que pintarás, soñando que sea ese para el que baje Dios y diga: quédate tranquilo ya, puedes descansar.

¿o no?.

[aabrillru](#)

